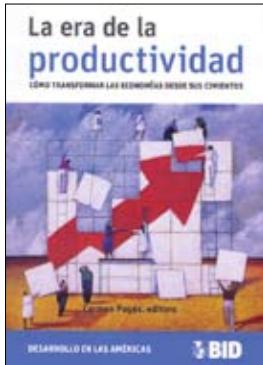


COMENTARIO AL LIBRO

"LA ERA DE LA PRODUCTIVIDAD. CÓMO TRANSFORMAR LAS ECONOMÍAS DESDE SUS CIMENTO"

**editado por Carmen Pagés
Banco Interamericano de Desarrollo, 2010**

*José Miguel Benavente H.**



Para muchos economistas, la productividad está asociada con la famosa frase del Nobel Robert Solow: “una medida de nuestra ignorancia”. Ello, por cuanto la productividad era aquella diferencia resultante de un ejercicio de contabilidad entre las tasas de acumulación de capital físico sumada al uso de mano de obra y la tasa de crecimiento económico de los países. Así, este “residuo de Solow” o la productividad total de los factores (PTF) captura un sinnúmero de elementos que la teoría económica no ha terminado de comprender, ni menos de medir.

La relevancia del tema es tempranamente motivada en el libro. Parafraseando a Paul Krugman, quizá la productividad no es todo en economía, pero en el largo plazo es casi todo. Su foco son los países latinoamericanos y la hipótesis central es que la PTF —y no el empleo o la inversión—, estaría detrás del retraso relativo de nuestros países. Ya en el primer capítulo se plantea que si la PTF de los países latinoamericanos hubiese convergido con la norteamericana desde la Gran Depresión, incluso para los mismos niveles de empleo e inversión que presentó el continente, tendríamos hoy, en promedio, el doble de ingreso per cápita. A partir de esta premisa, el libro se plantea como objetivo central

investigar las causas de este deficiente desempeño de la PTF en la región. Pero eso no es todo. Siguiendo con el sello que han tenido durante estos últimos tiempos los textos publicados bajo el alero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el libro también se adentra, y es quizás uno de sus aspectos más interesantes, en las implicancias de política pública que este análisis serio conlleva.

Indicadores de productividad

El texto parte por lo más obvio aunque, quizás, lo más complejo. Cómo medir dicha variable: la productividad. Tal como se mencionó, la estrategia generalizada ha sido que sea el residuo de un ejercicio contable, con todos los problemas que eso conlleva, en especial la forma correcta de cuantificar el acervo de capital que debe ser imputado para poder determinar dicho residuo. La literatura sobre la materia es amplia y de larga data; gran parte de ella considerada en el segundo capítulo. Pero hay muchas críticas y voces de alerta acerca no solo a la forma de medirla, sino también las implicancias que ello tiene para la teoría y las definiciones de política pública. Solo una pequeña muestra de lo anterior puede encontrarse en Dosi (2007) y los trabajos que allí se citan.

Pero más allá de la forma de medir la productividad, el libro plantea un excelente punto al mencionar que, más que su nivel, muchas veces resulta más interesante la heterogeneidad que se observa en esta variable para un conjunto de agentes, sean estos países, sectores o incluso firmas. Una reducción de dicha varianza estaría asociada a mejoras a nivel agregado de la PTF y del crecimiento económico. El texto incluso profundiza en esto en

* Universidad Adolfo Ibáñez. E-mail: jmbenavente@uai.cl

el cuarto capítulo al sugerir que la heterogeneidad observada entre países sería el resultado de deficientes políticas tributarias y regulatorias, así como de promoción industrial. Interesante punto, aunque me habría gustado también una discusión sobre la heterogeneidad observada en la PTF al interior de los sectores. Aquí esperaría que dichas diferencias fueran explicadas en mayor medida por el tipo de personas que están tras las decisiones, y también por la calidad de su fuerza laboral y su infraestructura productiva.

El libro

La estrategia seguida en el libro ha sido revisar la PTF desde diferentes ópticas de la economía, más que separar la discusión por países o por sectores. Quizá la única excepción ha sido el sector de servicios dada la naturaleza intangible del mismo. Esto va en línea con otra idea central del texto: que la productividad no es solo cambio tecnológico, no es solo hacer más con lo mismo, ni menos es solo un problema del sector manufacturero, como ha sido la tradición.

Entre los ámbitos en que se adentra el libro están el comercio, el crédito, los impuestos y la innovación. En cada uno de estos capítulos se hace una revisión profunda de la forma en que tanto la teoría como la evidencia empírica han tratado la vinculación de la productividad con cada uno de estos aspectos. Sorprende que, en general, no haya tanta evidencia como la esperada. Hasta hoy, por ejemplo, no existe un estudio empírico que vincule causalmente los incrementos en el gasto en Investigación y Desarrollo (I+D) con las mejoras en la PTF a nivel de los países.¹

Con respecto al comercio, se sugiere que los procesos de apertura han sido disciplinadores pues la mayor competencia ha forzado a que salgan empresas poco productivas y que las entrantes sean al menos tan buenas como las incumbentes. Todo ello ha traído aparejado mejoras en la productividad en los países de nuestro continente. No obstante lo anterior, estos efectos han sido de una sola vez por lo que no es esperable que esta sea la principal fuente de mejora en aquellos países que ya presentan importantes grados de apertura comercial.

El argumento por el lado del mercado del crédito es similar. Sin obviar la relevancia que tiene el mercado financiero para las mejoras de la PTF a través de la inversión, se plantea que la competencia por financiamiento disciplina a las empresas en torno a su productividad. Un efecto parecido tendría la política impositiva, toda vez que se observa que las empresas formales tienen mejores indicadores de productividad que sus contrapartes informales. En otras palabras, el requerimiento de información por parte de la autoridad impositiva y los oferentes de crédito de la gestión de la empresa incentivaría la formalización ayudando con ello a mejoras en la PTF en la parte más rezagada de la distribución.

El texto tiene una clara orientación hacia las políticas públicas y este es, sin dudas, uno de sus mayores méritos. En el último capítulo se plantean las diferentes aristas que este problema conlleva, sugiriendo que son amplios y muchas veces de difícil implementación. Se discute largamente, incluso se dedica un capítulo entero al tema, sobre la necesidad de una política industrial más activa con miras a mejorar los indicadores de productividad sin caer en los errores del pasado. Los temas propuestos en esta última sección son complementarios a otro proyecto realizado por el BID en estos años, cuyo título ilustra muy bien el problema: “The Political Economy of Productivity” que bien vale tener a mano a la hora de estudiar la implementación de las propuestas que se derivan del libro aquí comentado.

Es un libro muy interesante, que refleja un esfuerzo mancomunado por incorporar los diferentes ángulos y aspectos que pueden afectar esta esquiva productividad en nuestros países. Esquiva, no solo en términos de resultados, sino también en la forma en que la medimos. Quizá podría mencionar esta última como una debilidad del texto. Dada la relevancia que tiene la variable de productividad, haber hecho una discusión más profunda sobre su cálculo y sobre todo los problemas que las formas actuales pueden generar, podría haber Enriquecido aun más el documento.

¹ Quizá la excepción sea Rouvinen (2002) para los países OCDE, aunque existen varios trabajos a nivel de empresa productiva que establecen una relación causal entre gasto en I+D y mejoras en PTF

La discusión sobre la medición de la productividad queda por tanto como un desafío pendiente, en especial cuando en nuestros países la discusión económica se centra cada vez más en los aspectos microeconómicos y por ende la necesidad de contar con argumentos cuantitativos sólidos. El libro aparece en un preciso momento al destacar la importancia que tiene la productividad en el crecimiento económico y el bienestar de nuestros países. Un libro que bien vale la pena leer.

REFERENCIAS

- Dosi, G. (2007). “Statistical Regularities in the Evolution of Industries: A Guide through Some Evidence and Challenges for the Theory.” En *Perspectives on Innovation*, editado por F. Malerba y S. Brusoni: Cambridge University Press.
- Rouvinen, P. (2002) “R&D-Productivity Dynamics: Causality, Lags and ‘Dry Holes.’” *Journal of Applied Economics* V(1): 123–56.